



"La violencia de género nace cuando la mujer empieza a rebelarse ¡Y por suerte se rebela!"

22/08/12 ESPAÑA Pascale Lora Schyns

La lucha por la integración, hacerse cargo sola de sus dos hijos y sus actividades en el seno de Q'ori Llaqta, la asociación cultural que fundó con la finalidad de difundir la cultura peruana a través de la música y la danza, le dieron sentido a su vida. Se llama Nancy García Haro.

Licenciada en Ciencias Económicas por la Universidad de Lima, Nancy García Haro llegó a España hace unos 20 años por motivos puramente económicos. En Perú no se presentaban oportunidades de trabajo.

El sistema de recomendaciones, totalmente anclado en la mentalidad del país, y el hecho de ser mujer, no permitieron a Nancy sacar provecho de sus estudios. En España tampoco pudo hacerlo.

"Llegar a España con el que era entonces mi marido y mi hija de 6 años, significó un choque



importante en mi vida. Nunca había salido de las fronteras de mi país antes de emprender ese viaje a Europa," recuerda Nancy. "En España no tardé mucho en encontrar un empleo a pesar de que el trabajo siempre ha sido precario para los emigrantes. En aquella época era todavía más complicado que ahora porque eran pocos los extranjeros que venían a buscarse la vida. Éramos precursores en ese sentido. Nos miraban como a unas cositas raras: pequeñitos, gorditos, de otra piel y además buscando trabajo. La única posibilidad eran los servicios domésticos. No existía otra opción, ni siquiera la de ser camarera, empleo entonces reservado a las españolas. Además, por quedarme casi cinco años sin papeles, los empleadores abusaban de la situación. Desgraciadamente, el fenómeno del desbordamiento de las fronteras de los emigrantes está hoy en día extendido a todos los continentes. Tener que salir de su país porque sus fronteras son demasiadas pequeñas, porque no permite a sus habitantes vivir decentemente allí donde nacieron, en la tierra a cual pertenecen, es lamentable. Así como lo es el hecho de no poder cumplir con el derecho a un

El regreso no se contempla

Sin embargo, volver a Perú no entra en los planes de Nancy García.

cierto bienestar, a la sanidad, a la vivienda, al trabajo."

"No reniego de mi país y la prueba es que sigo difundiendo su Cultura aquí donde vivo. Hay tanta delincuencia y tanta violencia en Perú que sería muy difícil volver después de tantos años y encontrarme en un país donde uno no puede pasear tranquilamente por la calle. Sin embargo, la delincuencia la trae consigo la pobreza y me temo que ocurra pronto lo mismo en España. Cuando la gente lo pasa tan mal, muchas veces no tiene otro remedio que ir a robar y delinquir para sobrevivir", lamenta Nancy.

Con 55 años, Nancy García trabaja en servicios geriátricos. Al mismo tiempo, sigue estudiando y levendo mucho.



estudiar y aprender cada día cosas nuevas. Me gusta también enseñar lo que forma parte de mí, de mi cultura", dice Nancy. "Lo hago por medio de la asociación Q'ori Llaqta, a través del folklore que me permite difundir la cultura de mi país de origen en España y más allá. El folklore permite a los pueblos no olvidarse de su origen, de sus raíces. Somos de donde vivimos, pero también de donde venimos. Q'ori Llaqta significa 'pueblo de oro' en lengua quechua. La idea no es solamente ayudar a los emigrados peruanos quedarse en contacto con su cultura, sino también invitar a los españoles a conocer las tradiciones de las personas que acogieron y siguen acogiendo. Organizamos talleres de baile y muchas otras actividades además de actuar en festivales organizados en España y en otros países. La crisis actual pone las cosas más difíciles y la cultura pasa a un segundo plano, lo que considero un error", dice la directora artística de Q'ori Llaqta. "La cultura es muy importante para promover al individuo y al aspecto social de la vida. En ese sentido trabajamos en colaboración con otra asociación de mujeres peruanas 'Ari Perú', orientada hacia la ayuda social. No puedo dejar de mencionarla, porque su trabajo es considerable y obramos muy a menudo en conjunto."

Lo social y el machismo

En el ámbito social el tema que más preocupa a Nancy García es la violencia de género.

"La primera cosa que hay que hacer es aprender a la gente a abrir los ojos", subraya Nancy. "Hay tanto machismo en el mundo que erradicarlo parece ser una tarea casi imposible, sobre todo porque la mujer misma, y más la latinoamericana, es muy machista. En esas condiciones es imposible que cambie la actitud del hombre. El trabajo de sensibilización es muy importante en ese aspecto. En Perú, hasta el 1992, cuando llegué a España, la violencia de género no era tan importante como lo es ahora. Lo explica el hecho que la mujer ha siempre sido sumisa, se ha



dejado. Hay un dicho que dice 'mientras más me pegues, más te quiero'. Así pensaban las mujeres entonces y la cosa más preocupante es que muchas siguen pensando lo mismo hoy en día. La mujer está convencida de que el hombre es el jefe de la casa y que ella ha nacido para ser su sirvienta. Es una situación que conozco bien y por eso puedo hablar libremente del tema. Me separé de mi pareja por esa sumisión que exigía de mí. Encontré la fuerza para hacerlo porque soy rebelde y porque sé lo que valgo, lo que las mujeres valemos. Pero la mayoría callan, aguantan, soportan porque su situación económica no les permitiría mantener solas a sus hijos y sobre todo por el miedo del que dirán. En Perú una mujer sola está mal vista. Para evitar estar sola, hay que aguantar todo. Eso me decía mi madre. Estoy contenta por haber podido criar a mis hijos en España, donde la mentalidad es completamente diferente, donde las autoridades trabajan mucho para intentar prevenir la violencia de género. En Perú no hay apoyo del gobierno hacia las mujeres. Al igual que no hay ningún tipo de apoyo o de tutelaje hacia los emigrantes. Están completamente desprotegidos. Eso no pasa con otros colectivos, por ejemplo ecuatoriano o colombiano, que reciben apoyo por parte de sus embajadas."

La violencia de género

"La violencia de género nace cuando la mujer empieza a rebelarse. ¡Y por suerte lo hace!", sigue explicando Nancy García. "En Perú las cosas cambiaron un poco por la influencia de las mujeres que emigraron a Europa y a Estados Unidos. La mujer ya no es tan sumisa al hombre como lo



era antes. Pero en el fondo sigue el machismo, por culpa de la educación que hemos recibido: el sitio de la mujer está en la casa; el sitio del hombre está en la calle. El mundo laboral peruano se abre cada vez y hay cada vez más mujeres que trabajan fuera, pero eso los hombres lo toleran sobre todo por motivo

económico, para satisfacer las necesidades de la familia. En caso contrario, la mujer sigue encerrada en casa."

"Son todavía demasiadas las mujeres que piensan que valen menos que el hombre. Tienen que dejar de tener miedo, aprender a valorarse. Es importante también que sepan que no están solas, que hay muchas asociaciones que pueden apoyarlas, ayudarlas. Lo fundamental es que entiendan que tienen los mismos derechos que los hombres, que siempre se puede salir adelante," sentencia Nancy García Haro.

La mujer es una joya pero muchas no se valoran. Eso es el problema que tienen que solucionar antes de poder avanzar, de hacerse valer con sus derechos fundamentales. Y la realidad de la vida nos enseña que queda mucho camino por recorrer antes de conseguirlo.